

Memorial de las elecciones de 1994

Testimonios de observadores

Daniel Cazés
(coordinador)

Con la participación de
Rocío Fiallega,
Águeda Galván,
Raquel Pastor
y 1 138 observadores de Alianza Cívica



LA JORNADA EDICIONES

CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS
Y HUMANIDADES / UNAM

PRÓLOGO

1

Este libro reúne 843 testimonios registrados el 21 de agosto de 1994 por 1 138 observadores movilizados en todo el país por Alianza Cívica (AC). El organismo así llamado es una red de organizaciones ciudadanas de las más diversas vocaciones, que, a iniciativa de la Academia Mexicana de Derechos Humanos, el Acuerdo por la Democracia, el Consejo para la Democracia, la Convergencia de Organismos Ciudadanos por la Democracia, la Fundación Arturo Rosenblueth, el Instituto Superior de Cultura Democrática y el Movimiento Ciudadano por la Democracia, se integró precisamente para dar fe del desarrollo de cada faceta del proceso electoral y dictaminar sobre la calidad de los comicios presidenciales que tuvieron lugar en esa fecha.

AC había definido una metodología de observación integral del proceso, y los campos en que la aplicaría (de una y otros se da cuenta en el libro: *Tecnología ciudadana para la democracia*¹. La observación, antes del día de elecciones, comprendió todos los aspectos de la preparación del padrón, los tiempos y espacios que los medios asignaron a la presencia y la promoción de partidos y candidatos, la conformación de los organismos electorales, las campañas y los recursos aplicados a ellas, la detección de compra y coacción del voto, y una serie de encuestas destinadas a conocer las expectativas del electorado, pero sin incluir sus preferencias partidarias ni su intención de voto). El proyecto de esta observación

¹ Enrique Calderón y Daniel Cazés (coords.), *Tecnología ciudadana para la democracia*, La Jornada Ediciones/CIICH-UNAM, México, 1994.

se formuló hacia fines de 1993, fue discutido y adoptado por los organismos cívicos mencionados a principios de 1994, comenzó a realizarse desde marzo de ese mismo año (la existencia formal de AC data de abril), y se prolongó durante todo el año.

Para la observación global, y en particular para la que tendría lugar a lo largo de la jornada de votaciones (desarrollo de la votación, desde la apertura de las casillas hasta el traslado de los paquetes electorales, y conteo rápido), AC estableció una muestra aleatoria de 500 casillas, una muestra estratificada con 2 168 casillas más (ubicadas en todos los estados, en todos los municipios de más de 50 mil habitantes y en uno de cada 15 de menor población, y en casi todos los distritos electorales federales de manera que cubriera alrededor del 65% del electorado), y una muestra complementaria de otras 6 348 casillas, estas últimas en su mayoría rurales. Para cubrirlas, 18 200 voluntarias y voluntarios movilizados por AC se distribuyeron el trabajo en todo el territorio nacional. De ellos y ellas, 11 800 estuvieron debidamente acreditados de acuerdo con la figura incluida poco tiempo antes en la legislación electoral, y 4 140 personas más laboraron como observadores de apoyo. De esa manera, unas 10 100 casillas contaron con la presencia de esta organización ciudadana durante todo el día 21 de agosto de 1994. La validez de las muestras fue reconocida por expertos de la ONU, varios especialistas mexicanos y provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa, y también por miembros ciudadanos del Consejo Nacional del Instituto Federal Electoral.

La *Guía de Observación de Casilla*, con su cubierta color solferino y el logotipo de AC-Observación 94, se vio y se llenó en más o menos una de cada diez de las casillas oficialmente instaladas el día de las elecciones. Cada observador llenó tres informes: el primero, sobre la apertura de su casilla (ubicación, presencia de la mesa directiva, materiales legalmente requeridos, hora de apertura y verificación de que las urnas estuvieran vacías al iniciarse la votación); el segundo, sobre el desarrollo de la votación (procedimientos: tinta, inscripción en la lista nominal, marcas en la lista y las credenciales; votantes puestos en duda, equivocados o impedidos; voto secreto, presión, votos múltiples, transporte de votantes o acarreo y carruseles; desórdenes, personas armadas, interrupción del proceso); el tercero, sobre el escrutinio y el cómputo, y con los resultados de la elección presidencial (és-

te incluyó la presencia de representantes y observadores, las expulsiones eventuales y el anuncio de los resultados).

Los observadores transmitieron telefónicamente sus tres informes a los centros especialmente instalados para recibirlos; los centros regionales y estatales los concentraron para hacerlos llegar al centro nacional de cómputo. Tres veces AC informó a la prensa acerca de lo observado; hacia la una de la madrugada del 22 de agosto ya había dado a conocer el resultado de su cuenta rápida y una primera evaluación de la calidad de las votaciones.

Las guías fueron enviadas con posterioridad a la Coordinación Nacional de AC. Entonces hubo oportunidad de revisarlas minuciosamente. Tras la última recopilación de datos para su proceso electrónico (destinado a recuentos y estadísticas de incidencia de irregularidades y violaciones de la ley), la Coordinación Nacional aceptó mi propuesta de revisar una de las partes más valiosas de esas guías: los espacios destinados a ser llenados libremente por los observadores bajo los encabezados Notas y Comentarios. Aproximadamente 1 700 observadores consignaron en esos espacios los testimonios de su labor. Más de la mitad de ellos se reproducen en este *Memorial*.

Los testimonios aquí incluidos constituyen una buena muestra de lo que es la jornada electoral en la realidad de cada casilla, con sus rutinas de regularidades e irregularidades que se presentan mientras el día avanza, a veces de manera lenta y otras atropellada. Este trabajo colectivo refleja con fidelidad el significado de las elecciones y de los procedimientos reales para quienes concurren a ellas como electores y electoras, como representantes de candidatos y partidos, como funcionarios y funcionarias de la elección en la casilla, como observadores y observadoras independientes.

Éste es el primer trabajo que ha buscado consignar sistemáticamente y en estas dimensiones los pequeños detalles del episodio electoral más importante de cada proceso de votaciones.

Los 1 138 testigos de AC, cuyos textos se reproducen aquí, registraron 2 266 hechos agrupados en diecinueve temas clasificatorios diferentes. Sus informes provienen de 342 de los 2 377 municipios del país, y de 220 de los 300 distritos electorales federales.

Tal es el origen de esta suerte de etnografía electoral, cuya única pretensión es dar a conocer las minucias anotadas por quienes asistieron a una jornada casi idéntica a sí mis-

ma en poco menos de 100 mil mesas de votación instaladas en toda la geografía mexicana. Es un *Memorial* etnográfico, porque en él sólo aparecen descripciones. Una interpretación de la elección en su conjunto está contenida en los informes parciales de AC y en su informe final, incluido en *Tecnología ciudadana para la democracia*, que he citado anteriormente. Con Enrique Calderón he formulado otra interpretación aún más amplia en el libro *Las elecciones presidenciales de 1994*, que forma parte de esta misma colección. En ambos casos, se trata de interpretaciones globales basadas en lo que los observadores comunicaron a los diversos niveles de concentración de datos de AC y en otra información manejada por los autores. Queda aún pendiente una explicación detallada de la cultura política electoral (concepciones íntimas y prácticas) realmente arraigada en México, la que se expresa con nitidez casi fría en las líneas escritas por los 1 138 investigadores de casilla.

Muchos de los recopiladores de datos son jóvenes que, movilizadas por AC, salieron a lugares que les eran desconocidos; para buena parte fue su primera experiencia ciudadana. En las reuniones que se efectuaron a su regreso del campo, me resultó asombroso percibir dos enfoques simultáneamente contradictorios y complementarios (como el camino que lleva del conocimiento directo de una realidad a la formulación de un propósito de acción): por un lado, la frustración y la rabia por la distancia que descubrieron desde la ley y la propaganda televisiva hasta la elección tal como se verifica en cada casilla; por otra parte, sus ímpetus por contribuir a difundir lo que es una elección y en qué consisten sus procedimientos. Ésa fue una reacción que se repitió cientos de veces entre quienes se percataron de que demasiados ciudadanos ignoran todo acerca de las elecciones, no digamos de la democracia, y son manipulados cuando la ignorancia es parte de la miseria de sus vidas. Vale la pena subrayar que entre las principales conclusiones a que llegaron, está la de efectuar movilizaciones de instrucción cívica para coadyuvar a que nuestras elecciones puedan ser en el futuro elecciones auténticas.

Un testimonio proveniente de Campeche es especialmente elocuente y representativo de lo consignado en no pocos de los textos recibidos: se refiere al significado de una elección en la vida de muchas mujeres, es decir, en una parte de la mitad de la ciudadanía. Y como ése, todos los demás que recoge este *Memorial* dan cuenta pormenorizada de los

usos, las costumbres, los rituales, los prejuicios, las expectativas, los temores ante ciertas deudas y ciertos acreedores, lo que se concibe como natural e incuestionablemente obligatorio, ineludible, deseable. En una palabra, reseñan las formas que toma el mandato cultural dominante construido a partir de 1929 en torno a urnas que desde 1910 se idearon como instrumentos de la democracia: ese mandato cultural que aún señorea la vida política de este país de *partido prácticamente único* (que, después de serlo de manera absoluta, desde 1988 lo es sí en el gobierno federal y la mayoría parlamentaria, con un partido único y gobiernos estatales de oposición leal, y un partido único de oposición perseguida, que cuenta con un reducido porcentaje de prerrogativas).

2

Los testimonios de este *Memorial* se han agrupado en los temas enumerados a continuación. Los enunciados de cada rubro van seguidos de la abreviatura que aparece en los cuadros al final del libro, y de una especificación resumida de los contenidos que permitieron tal clasificación. Entre paréntesis, se indica después de cada tema el número total de casos referidos al mismo y el porcentaje de esa cifra respecto del total de 2 266 registros de esta observación. Es obvio que estos números no permiten proyecciones claras ni evidentes, pues sólo consignan lo observado de manera directa el día mismo de la elección. Por ello, las cantidades referentes a Procampo, Pronasol y presión o intimidación para votar resultan sin duda demasiado pequeñas. Con todo, son notables las cantidades registradas de problemas técnicos, actuación de funcionarios de casilla y representantes de partido, los relacionados con analfabetismo y cultura cívica, secreto del voto (agregando a todos ellos la manipulación del sufragio de las mujeres), listas nominales, inducción y compra de votos, presión e intimidación para votar, propaganda en las casillas o cerca de ellas y problemas con la tinta indeleble. Desde luego, si se planteara cualquier medición estadística relacionada con estos testimonios, sería preciso tomar en consideración la tenue línea que separa algunos temas (analfabetismo, cultura cívica, inducción y compra, mujeres, presión e intimidación, secreto del voto). Hay que señalar también que es notable la baja incidencia registrada en estos testimonios respecto de carruseles, acarrees, desórdenes

y violencia, así como la virtual ausencia de tacos. Posiblemente, la presencia de los observadores inhibió que estas prácticas se dieran con gran intensidad, al menos en las casillas observadas.

Estas son las categorías de nuestra clasificación:

Analfabetismo (A): Testimonios que lo mencionan como una característica de la localidad, de algunos electores o funcionarios de casilla y representantes de partido (54: aproximadamente 2.5%).

Casillas especiales (CE): Incidentes en este tipo de casillas (como la insuficiencia de boletas y desorden), así como casos en que los votantes no aparecían en la lista nominal de la casilla que les correspondía y eran enviados a las especiales (56: aproximadamente 2.5%).

Cultura cívica (CC): Testimonios en los que se destaca la falta de información cívica tanto de los votantes como de los miembros de la mesa directiva; también casos en los que los electores no hacen valer derechos ciudadanos que les son conculcados al votar (184: aproximadamente 8%).

Desorden (D): Reportes tanto de desórdenes originados por desorganización de la mesa directiva de las casillas al aplicar los procedimientos, como los provocados por votantes sin que se llegara al alboroto o la violencia (77: aproximadamente 3%).

Funcionarios de casilla (FC): Referencias sobre la mala capacitación de los funcionarios, sus acciones autoritarias o ilegales y los incidentes que se suscitan cuando resuelven problemas de acuerdo con su función legal (287: aproximadamente 13%).

Inducción o compra de votos (IC): Casos en que son manifiestas la inducción o las promesas (147: aproximadamente 6.5%).

Lista nominal (LN): Consigna casos en que los votantes no aparecen en las listas nominales, y también la diferencia entre los listados de la casilla y los que se entregaron a los representantes de partido (149: aproximadamente 7%).

Mujeres (M): Aquí se registran casos en que se ignora el derecho de las mujeres a votar por su propia voluntad (incluye la inducción expresa del voto de mujeres por parte del marido, algún otro pariente hombre o un funcionario, y la sustitución de la votante por algún familiar) (32: aproximadamente 1.5%).

Observadores (OB): Los testimonios seleccionados en este tema tienen dos ejes: los problemas enfrentados por los

observadores en las casillas, y algunos comentarios de los mismos con respecto a su vivencia del proceso electoral (132: aproximadamente 5.8%).

Otros problemas (OT): En este rubro se agruparon los problemas técnicos dentro de la casilla, relacionados con el número de boletas, el espacio físico y otras anomalías no incluidas en las otras categorías de clasificación (302: aproximadamente 13.3%).

Presión o intimidación para votar (PI): Evidencias de presión directa o indirecta sobre el voto. A menudo se registra quiénes ejercieron la presión o intimidaron hacia los votantes (132: aproximadamente 6%).

Procampo (Pr): Casos en que se comprobó o se sospechó con fundamento que el votante relacionó su voto con acciones de gobierno vinculadas a este programa (27: aproximadamente 1%).

Pronasol (Pn): Lo mismo que el anterior, con respecto al programa oficial de solidaridad (8: aproximadamente 0.3%).

Propaganda (P): Testimonios de que votantes portaban propaganda o la hacían verbalmente o por medios impresos. También de la presencia de propaganda electoral en el interior de las casillas o en su vecindad inmediata (123: aproximadamente 5%).

Representantes de partidos (RP): Participación de los representantes de los partidos en las casillas, con el registro de sus actitudes, su conocimiento del proceso y sus faltas a la ley electoral (241: aproximadamente 11%).

Secreto del voto (SV): Violaciones del secreto del voto, ya sea por ignorancia, temor o compromiso de los votantes, abuso de otra persona o falta de mamparas (171: aproximadamente 7.5%).

Tinta (T): Problemas con la revisión de la tinta en los dedos de los votantes, su aplicación y casos en que fue muy tenue o se borraba fácilmente (95: aproximadamente 4%).

Vehículo (VE): Este tema está ligado al acarreo y la presencia de vehículos ajenos al proceso, cerca de las casillas (46: aproximadamente 2%).

Violencia (VI) : Casos de alboroto en la casilla y aquellos en que se violentó el proceso electoral o a personas (3: aproximadamente 0.1%).

Estas estadísticas no coinciden necesariamente con las que para cada campo observado reportó Alianza Cívica en su informe final: para éste se tomaron en cuenta las informaciones de más de 10 mil casillas observadas; sólo de una

pequeña parte de ellas se recibieron testimonios como los incluidos aquí, y de la mayoría llegaron actas escuetas y frías como respuesta a las preguntas de la guía de observación.

Los porcentajes de las violaciones o irregularidades en la jornada de votaciones y durante el proceso electoral pueden consultarse en el libro *Las elecciones presidenciales de 1994*, de Enrique Calderón y Daniel Cazés (coords.), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/UNAM/La Jornada-Ediciones, México, 1996.

Aunque casi ninguno de los testimonios incluidos en este libro abarca un solo tema, todos han sido clasificados en alguno de los que se mencionan arriba. Se trata, pues, de un ordenamiento únicamente indicativo que puede facilitar la consulta pero que no la agota: en un testimonio pueden consignarse temas diferentes aunque todos aparezcan bajo un solo rubro. Disgregar los testimonios para agrupar cada parte de su contenido según los temas, habría servido únicamente para cuantificaciones y, de esa manera, se habría perdido la vivacidad de la experiencia de cada observador en su casilla. Preferí esta opción descriptiva que también permite a quien lo desee hacer cuentas.

Es pertinente hacer las siguientes aclaraciones:

—Se elaboraron los criterios para la selección de los testimonios en tanto vivencia de los observadores, no buscando las “mejores” irregularidades.

—Se leyeron todas las guías de observación, estado por estado: tanto las provenientes de la muestras aleatoria y estratificada, como las complementarias y las rurales.

—Se agruparon los testimonios por estado, y se anotaron el nombre del municipio, los números de distrito y sección y el tipo de casilla (Básica, Contigua, Especial o Extraordinaria). Además, se consignaron los nombres de los observadores y las observadoras, y los diferentes temas contenidos en cada testimonio. Estos se clasificaron sólo en uno de los rubros temáticos, pero se contabilizó cada contenido individualmente para conformar las tablas que presentan las cantidades disgregadas por temas y estados.

—Cada tema se presenta en el orden alfabético de los estados de origen de los testimonios, y dentro de ellos en el orden alfabético de los municipios y el ascendente de los números de secciones y casillas.

—Al pie de cada testimonio se señalan entre paréntesis los otros temas que consigna y que han sido contabilizados en los rubros respectivos.

—En algunos casos, los observadores no anotaron el nombre del municipio en que hicieron su observación, por lo que sólo aparecen los datos que sí consignaron.

—Ante la imposibilidad de consultar a los 1 138 observadores, y para evitar cualquier eventualidad de riesgo, al final de cada texto se anotaron únicamente el nombre y la inicial del primer apellido de quienes dieron su testimonio. Ellas y ellos son los autores de este trabajo.

—En algunas ocasiones, los testimonios van firmados con iniciales o con una N. Se trata de casos en los que no se proporcionaron nombres, o en que las guías llegaron sólo con las identificaciones técnicas (estado, municipio, distrito, sección, casilla).

Daniel Cazés*
México, DF, agosto de 1995

* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM. Coordinación Nacional de Alianza Cívica (AC).